

Declaración de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, tras encabezar reunión de trabajo con Ministros, Subsecretarios y Director de ONEMI, para coordinar las acciones que permitan seguir enfrentando los incendios forestales

Santiago, 04 de febrero de 2017

Muy buenos días:

Hemos convocado a esta reunión a un grupo de ministros y subsecretarios, por un lado, para coordinar las acciones frente a los incendios forestales. Hemos convocado para esencialmente organizar mientras se sigue en el combate a lo que queda de los incendios; y lo que hoy día nos convoca es organizar la nueva fase que debemos emprender a la brevedad en el enfrentamiento de la catástrofe.

Y nuestra primera obligación, sin duda, es actuar eficazmente con todos los medios que disponemos como Estado y como sociedad para proteger la vida humana; y eso yo diría que para la dimensión de la catástrofe, cada víctima es lamentable, sin embargo, podemos decir que cumplimos con ese objetivo de proteger vidas, dado que contamos con sólo 11 víctimas y la gran mayoría de ellos, personas en el combate al incendio.

Pero junto con ello, también sabemos que una vez pasada la situación más dramática, y contenidos, controlados o extinguidos los incendios, tenemos que a la brevedad normalizar la vida de nuestros conciudadanos afectados.

Y de esa manera, por cierto, que desde el comienzo hemos estado conduciendo las tareas y coordinando múltiples iniciativas, también



solidarias, que llegan desde distintos rincones del país y también de muchas naciones hermanas.

Porque son incendios que han sobrepasado las previsiones razonables. Ha sido, entonces, una tarea ardua poner en movimiento todas las fuerzas que tenemos como país, o aquellas que hemos arrendado del extranjero. Quiero decir que de las 52 aeronaves con que contamos, sean helicópteros o aviones, solamente 2 son particulares, todo el resto son o propiedad del Estado o contratadas por el Estado; por el Gobierno, en realidad.

Entonces, gracias a todos los enormes esfuerzos desplegados del Gobierno, las Fuerzas Armadas a las cuales hemos convocado y hemos nombrado como Jefe de Defensa Nacional con la Zona de Catástrofe y el Estado de Excepción Constitucional, con los Bomberos, CONAF, con todo tipo de brigadistas nacionales e internaciones, con Carabineros, la PDI y, por cierto, también con privados, con vecinos, con organizaciones sociales, se ha podido enfrentar esta gran tragedia, y hemos logrado controlar los incendios y evitar una propagación y una expansión aún mayor.

Hoy, ya no tenemos nuevos focos significativos y los demás están mayoritariamente controlados. Ésa es una buena noticia, no significa, sin embargo, que estemos bajando la guardia, por el contrario, podemos estar orgullosos que frente a algo así Chile ha respondido, pero no podemos dejar de combatir ni prevenir nuevos incendios, porque sabemos que estamos todavía en la temporada de incendios hasta abril, habitualmente.

Entonces, no hay ni un minuto que perder en este combate ni restar energías en esta emergencia, que ha sido asumida por todo el Gobierno y por toda la sociedad.

Ahora, justamente, sabemos que estamos en un etapa de incendios, una época de incendios, pero además que muchas veces son impredecibles, lo que puede pasar con ellos. Por eso que primero



mantendremos la Zona de Catástrofe y los Estados de Excepción Constitucional; se va a ir evaluando región por región cuánto tiempo requiere ser mantenido pero los vamos a mantener. Lo segundo es que la mayoría de los contratos de las aeronaves, los tenemos entre 60 y 90 días, así que las mantendremos todo el tiempo que sea necesario; seguiremos pagando con recursos del Estado pueden surgir nuevos incendios, o para terminar en la extinción de los incendios actuales.

Pero decía eso con respecto al combate al incendio. Hoy, vamos a empezar también una nueva tarea, con nuevas etapas, que son tan importantes como el combate al incendio mismo, la cual es normalizar y reconstruir las condiciones de vida, pero también dentro de las condiciones de vida, las actividades productivas en estas localidades.

Y eso es algo que hemos estado en terreno mirando, sin descuidar la prevención y la mantención del combate. Aquí no se trata sólo de reponer lo que había: hay que actuar pensando en reducir a futuro las situaciones de riesgo y darle más seguridad a las personas y a las localidades.

Hay cortafuegos que estamos construyendo a lo largo de todas las regiones, y hay que seguir construyendo cortafuegos de manera que si hay plantaciones o algo, no afecte a las familias. Cuando uno sobrevuela, qué impresionante es como de repente uno ve toda una zona incendiada y las casas no tienen ningún problema, porque tenían una suerte de cortafuegos natural que las protegió. Entonces, nosotros estamos construyendo muchos cortafuegos.

Va a requerir el trabajo de muchos servicios y de muchos frentes, un trabajo que, por un lado, tiene un sentido de urgencia pero, por otro lado, tiene un sentido definitivo.

Cada uno de los ministros, ministras y subsecretarios se ha llevado una hoja con sus responsabilidades y los plazos en las que tiene que cumplirlas. Y en Vivienda, por ejemplo, hay distintas opciones:



estamos hablando de Santa Olga, Los Aromos y otros más, pero también están las casas que son pequeños caseríos, son soluciones distintas. Pero frente, por ejemplo, a Santa Olga habrá distintas opciones, que ha sido conversado con el alcalde, conversado y acordado también con los dirigentes sociales: habrá posibilidades, en algunos casos, de casas de emergencia; en otros casos, subsidio de construcción, autoconstrucción; hay subsidios de reparación, porque hay viviendas que no se quemaron completamente. En fin, hay un conjunto de instrumentos y cada Servicio y cada Ministerio tiene claro lo que tiene que hacer. Di Vivienda como un ejemplo, pero así mismo con los bonos de fomento productivo, los bonos agrícolas, el forraje a los animales, en fin.

Y tenemos que actuar, entonces, agilizando los procesos habituales y las coordinaciones. Y es por eso que, por un lado, y porque la emergencia va llegando a su fin, hemos decidido que los ministros que estaban en tres regiones, no continúen directamente estacionados en las regiones. Van a continuar, por cierto, porque por ejemplo, el ministro de Agricultura estaba en la Región de O'Higgins, pero Maule tiene una enorme cantidad de necesidades de temas agrícolas y lo mismo la VIII Región, seguirá preocupado de las tres regiones.

Pero necesitamos a una persona, un coordinador nacional de la reconstrucción, y por eso que está aquí adelante: le hemos pedido al subsecretario de Obras Públicas, Sergio Galilea, que asuma de inmediato y de manera exclusiva esta tarea. Él tiene experiencia suficiente para llevar a cabo esta tarea: él ha sido intendente, subsecretario en otros ministerios. Va a tener línea directa con La Moneda y va a contar con todo mi apoyo y el de los demás ministros.

Él deberá estar en terreno, junto a la gente, escuchando sus necesidades, apoyando sus esfuerzos, movilizando y agilizando los servicios públicos en los plazos acordados y acotados, porque nuestros compatriotas no pueden esperar.



Y en este punto, yo quiero ser especialmente enfática: que el aparato del Estado tiene que ser ágil y creativo, porque nosotros tenemos una serie de instrumentos de apoyo a los desastres más habituales, terremotos, inundaciones, volcanes, en fin, un conjunto, sin embargo, un incendio de tal magnitud no habíamos tenido. Digamos, en los últimos años, probablemente hace muchos, muchos años, sí.

Y, por tanto, también, la disposición del Gobierno es que ante problemas nuevos, no basta con los instrumentos que tenemos. Tenemos que buscar soluciones nuevas.

Sergio Galilea, con todo este equipo y todos los otros también, va a tener una enorme responsabilidad sobre sus hombros y estoy segura que va a saber responder a esta gran tarea que le he encomendado.

Una labor clave también en esto, va a ser reponer las cadenas productivas de las que depende el trabajo y el bienestar de las poblaciones afectadas.

Acá está el ministro de Agricultura, el ministro de Obras Públicas, el ministro de Economía y Fomento, la ministra del Trabajo. Hemos estado viendo área por área cuáles son los problemas, que además yo he percibido en terreno, que tenemos que tener una respuesta clara y a la brevedad a ese respecto.

Nosotros estamos movilizando las ayudas, instalando los programas para ello. Estamos afortunadamente, en ese sentido, a principios de año, por lo tanto tenemos los recursos, algunos serán de reasignación; otros, el ministro de Hacienda informó cuál era la estimación preliminar, de 333 millones de dólares y cómo esto pensaba financiarse. Y, por lo tanto, nosotros vamos a continuar en este trabajo con mucha intensidad.

Quiero hacer un llamado también a los empresarios, grandes y pequeños, a sostener las fuentes de empleo. Existe un subsidio de retención de empleo, porque por supuesto un aserradero se quemó,



un aserradero puede dar gran capacidad de puestos de empleo, pero nosotros vamos a apoyarlos para que puedan reconstruirse; y, por lo tanto, se va a apoyar con recursos -ése es un ejemplo, pero puede ser cualquier otro ejemplo- para que retengan y puedan mantener a sus empleados.

Y también, dar facilidades: llamo también a los empresarios a dar facilidades a los trabajadores damnificados.

Así que tenemos por delante un tiempo de mucho esfuerzo compartido, para reconstruir lo dañado. Sé que lo vamos a hacer bien porque nuestro país, por su historia, por su carácter, sabe hacer frente a las adversidades, pero no sólo se pone de pie —como se dice- sino también sale fortalecido de cada una de ellas.

Más adelante, haremos como corresponde una actividad de lecciones aprendidas. Habrá que, más adelante, —no mucho más adelante, pero más adelante- también revisar todos nuestros planes de prevención y estar listos para la próxima temporada de incendios, pero por ahora seguimos en temporada de incendios, haciendo todo lo que corresponde hacer.

Muchas gracias.

Santiago, 04 de febrero de 2017 LFS